

EXÁMENES

Modo de hacer el Examen General

[43] Modo de hacer el examen general, y contiene en si cinco puntos.

3. Revisión diaria:

Otra manera de observarse a sí mismo es por la revisión diaria, en la que a la luz de la orientación básica de la vida se repasa el día para ver qué tanto se ha seguido o desviado el rumbo, para corregirlo. Aquí no se trata de un fallo particular sino de ver cómo ha ido el día.

Primer Punto.

1º punto. El primer punto es dar gracias a Dios nuestro Señor por los beneficios recibidos.

Ayuda para esto primero recordar con gusto y gratitud lo bueno del día;...

Y empieza por fijarse en todo lo bueno que me ha pasado en el día para darle gracias a Dios.

No es lo mismo mirar la propia vida empezando por lo bueno que por lo malo o los fallos que uno ha tenido. Así seremos personas alegres y agradecidas: nos ocurren más cosas buenas que malas.

Pero además conviene caer en la cuenta de lo siguiente: en la vida hemos pasado por situaciones difíciles que vivimos muy mal y en aquellos momentos lo veíamos como una desgracia. Pero si no hicimos ninguna locura, aquel mal momento nos enseñó mucho más que lo fácil, haciéndonos más maduros, comprensivos, etc. Es decir, hasta lo que nos disgusta puede convertirse en algo que tendremos que agradecer.

Segundo Punto.

2º El 2º: pedir gracia para conocer los pecados y lanzallos.

... y luego animarse a ver y a desaprobare lo negativo.

En el Primer modo de orar pedíamos ayuda a Dios para conocer los propios fallos¹; en la 1ª meditación pedíamos “vergüenza de mí mismo”, porque reconocemos fuera de nosotros lo que “es una vergüenza”, pero no sentimos la propia²; en el resumen del 3º ejercicio³ decíamos que el pecado propio era una ignorancia.

Por eso, en este 2º punto hay que pedir a Dios gracia (su ayuda) para “conocer” (caer en la cuenta) los pecados y “lanzallos” (y cambiar).

Recordar lo de Pedro: gracias a su fallo cayó en la cuenta de su verdad, se vio igual que sus compañeros y se sintió perdonado, no destrozado por la culpabilidad (Judas).

Con este punto nos abrimos sin miedo a la propia verdad sabiendo que eso nos hace más sencillos y humanos, sin “ir de chulos por la vida”, creyendo que “el día que yo nací nacieron todas las flores”. Sólo si caemos en la cuenta del propio fallo, podremos luchar contra él: es una gracia de Dios el que se me abran los ojos para poder tomar otro camino. Pedimos, por tanto, a Dios que yo no disimule ni disculpe los fallos que he tenido, sino que los vea claramente y los acepte, no para hundirme (culpabilidad) sino para cambiar, sintiéndome perdonado.

Tercer Punto.

3º El 3º demandar cuenta al ánimo: desde la hora que se levantó hasta el examen presente de hora en hora, o de tiempo en tiempo; y primero del pensamiento, y después de la palabra y después de la obra, por la misma orden que se dixo en el examen particular.

En seguida, por horas o por tiempos revisar el día, como pidiéndose cuentas a uno mismo,...

¹ Ver páginas 66-67 de la Presentación.

² Ver páginas 166-167 de 1ª Semana.

³ Ver 193 de 1ª Semana.

Aquí recorreremos el día abriendo los ojos a los fallos en nuestras intenciones (pensamiento), nuestra relación con los demás (palabra) y lo que hemos hecho (obra).

Cuarto Punto.

4º El 4º: pedir perdón a Dios nuestro Señor de las faltas.

... y dejar luego de reprocharse a sí mismo, aceptándose como se es...

Pedir perdón a Dios sabiendo que soy perdonado. Es la petición de la 2ª meditación: “intenso dolor y lágrimas”, que me llevaban a un encuentro conmigo mismo, con los demás y con Dios (coloquio) (como Pedro)⁴

Quinto Punto.

5º el 5º: proponer enmienda con su gracia. Paternoster.

... y proponiéndose mejorarse.

Todo debe llevarnos a cambiar y recuperarnos. Pero eso es posible sólo con la ayuda de Dios (con su gracia).

Terminando con un Padrenuestro.

⁴ Ver páginas 177-178 y 184-185 de 1ª Semana.